

es absolutamente imposible desde el momento en que esta exigencia, que no tiene concepto alguno en el país, que abiertamente ha infringido la Constitución votando en el Congreso en contra de una proposición eminentemente constitucional, se coloca a frente de nosotros coaligándose con los enemigos de los principios más respetables y de los derechos más sagrados que a todos los españoles concede por igual la ley fundamental del Estado.

Decía *La Iberia* en su número del domingo, que el decreto de suspensión de Cortes había producido tan buen efecto en la opinión, que los fondos se pronunciaron en alza. Hicimos notar al colega todo el error de su apreciación, pues lo evidente era que el alza se manifestaba como consecuencia de la derrota del ministerio que entre sus planes abrigaba el propósito de gravar la renta con un 18 por 100, aparte de su falta de confianza que inspiraba al país la marcha del Gabinete sagastiano. Hoy, si entonces no nos creyó *La Iberia*, tendrá que convenir con nuestros juicios, en vista de la baja que han experimentado los fondos tan luego como se ha sabido que el Gabinete continuaba a pesar de su derrota; y eso que los ministeriales se han apresurado a echar a volar la especie de que el impuesto sobre la renta no se efectuará hasta que las Cortes no lo autoricen, y aun añadiendo que el Sr. Angulo se le diera pasaporte si persiste en sus planes.

Los periódicos afiliados al bando calamar, dice *El Universal*, vienen escandalizados de la actitud, que ha tomado nuestro partido en la proposición presentada por la minoría tradicionalista, y que ha producido la derrota del Gobierno.

¿Qué otra actitud, añade el colega, podía tomar tratándose de una cuestión claramente definida en la Constitución? Formulada terminantemente en el Código fundamental del Estado el derecho de asociación, ¿hay razón plausible para que se niegue este derecho a las asociaciones religiosas?

Así lo creen nuestros amigos de ayer, hoy convertidos al doctrinarismo; así lo creen los que no tienen idea de derecho ni de la Constitución; los que, apellidándose progresistas, se arrojan a los pies del Sr. Cánovas.

Nada valen, pues, las alharacas de los sagastinos y fronterizos que se horrorizan de la actitud de nuestro partido. En esas huecas declaraciones contra los radicales, se deja ver la ignorancia y una insignie mala fe.

Gran papel, observa un periódico de nuestro partido, están haciendo los infelices ministros, y los aun más infelices calamares de segundo y tercer orden.

En la conciencia de todo el mundo está que se organiza un ministerio conservador, en el que se notarán como detalle algunas pinceladas o manchas calamares, y sin embargo, los pobres ministros creen de buena fe que una vez aguantados los golpes recibidos en el Congreso, ya pueden considerarse seguros hasta que vengan las nuevas Cámaras, las que ellos calculan traer.

Cuando se halle formado el ministerio Serrano-Sagasta, entonces se les comunicará cortemente que su misión ha terminado, y que pueden retirarse.

El buen Angulo, el elocuente Candau, el simpático Montejó, el pensativo Malcampo, exclamarán entonces clásicamente: ¡Nos han vendido!

El puntapié será tremendo. El encargado de administrarlo creése que será el Sr. Romero Robledo.

Se anuncia una nueva contradanza de gobernadores y la provisión de algunas direcciones vacantes.

Con resoluciones tan previsoras y sensatas, no duden nuestros lectores en la salvación del país.

Nuestro paternal Gobierno es tan amante de las prácticas parlamentarias, que sin embargo de la derrota sufrida, se halla resuelto a presentarse de nuevo ante la representación nacional como si se le hubiera otorgado el más amplio voto de confianza.

¡Qué dichoso es el país que cuenta con ministros tan poco aprensivos!

Cinco derrotas sufridas en una sola sesión serían bastantes para que el bienaventurado Candau empujara por algún tiempo; pero no queriendo imitar el mutismo de su adláter Malcampo, dícese que opta por seguir las huellas del fronterizo Romero Robledo, que como saben nuestros lectores, mareó al Congreso en la última sesión durante cuatro horas mortales con un discurso tan inusitadamente como todos los suyos.

Dice muy oportunamente un colega de la mañana:

«El capitán general de Madrid, Sr. Rey, ha suprimido *autoritariamente* el chaleco que en determinados casos usaban los oficiales del ejército como prenda de uniforme».

No nos meteremos a averiguar si es o no conveniente la supresión de la referida prenda; pero sí creemos oportuno recordar al Sr. Rey, ya que parece ignorarlo, que los capitanes generales de distrito no tienen autoridad bastante para dictar disposiciones que se hallen en contradicción con las de S. M., y el uso de la citada prenda fué autorizado por una real orden hace algunos meses.

A menos que el Sr. Rey no haya tomado en serio su apellido...

Estamos completamente de acuerdo con el siguiente suelto de *El Imparcial*:

«Son tantas y de tal género las iniquidades puestas en juego contra los radicales por sus antiguos amigos y queridos correligionarios los sagastinos, que nada puede ya sorprendernos ni indignarnos».

Pero ello es que debemos denunciar un nuevo plan, tramado probablemente por los fronterizos, pero cuya responsabilidad recae sobre el Gobierno y los sagastinos. Se trata de las órdenes expedidas a provincias y de los agentes que han salido para diferentes capitales, con encargo de mezclarse entre las filas radicales para excitar los ánimos, calentar las cabezas, y provocar, si es necesario, conflictos.

Esta debe ser una de aquellas *supercherias* provechosas de que hablaba el Sr. Ríos Rosas, cuando combatía la candidatura del duque de Aosta en las reuniones de la unión liberal. Se conoce, pues, que los sagastinos, a la sazón también montepensistas, y hoy vuelven a reunir en una misma bandera con el Sr. Ríos Rosas, han aceptado sus teorías como aprovechados discípulos.

Advertimos, pues, a nuestros correligionarios de provincias que sean muy cautos en todo lo que se refiera a la conducta del partido; que vigilen y examinen con detenimiento a las personas que en cierto sentido se pronuncian, no aceptando alianzas sospechosas e innecesarias. Su conducta está trazada por las mismas circunstancias. Estamos en pleno período electoral, y su actividad y sus recursos deben consagrarse por entero a luchar en los comicios para llevar a nuestros correligionarios a los ayuntamientos.

Vale un Perú, y de seguro que habrá dado un mal rato a *La Epoca*, el siguiente suelto de *El Pensamiento Español*, que tampoco deja muy bien parado al derrotado ministerio Malcampo:

«La *Epoca* está nerviosa y desastada; ha perdido su calma habitual. No muy satisfecha hasta ahora de su triunfo, aspira a consolidarlo y quiere convertir la situación de amadista en alfonso».

En prueba de que *La Epoca* ha perdido los estribos, no hay más que decir que se echa en cara a los diputados carlistas el haber llegado a formular pretensiones que, además de entorpecer el debate pendiente, tenían el defecto de aparecer como el precio exigido por su benevolencia o por su neutralidad en la batalla que se miraba próxima.

Alude el periódico alfonso a las proposiciones pidiendo la reposición de la diputación foral de Vizcaya, de los ayuntamientos destituidos de Guipúzcoa y la anulación del arreglo parroquial en aquellas provincias. *La Epoca* debía tener presente que en un párrafo a que contestamos nosotros, y en otros varios e a cien artículos, trataba de atraerse a los carlistas prometiendo hasta la reata de nuestras relaciones con la Santa Sede. ¿Era este precio exigido por la benevolencia de los carlistas? Pues conste que *La Epoca* le da el primer negociador; conste que *La Epoca* ofreció este precio; pero conste también que nosotros lo rechazamos, y conste, por último, que *La Epoca* se vio obligada en nombre del Gobierno a desmentir a *La Epoca*.

En cuanto al entorpecimiento de los debates, harto sabe *La Epoca*, y harto estamos de saberlo todos, que quien tenía interés en entorpecer el debate del voto de censura era el Gobierno, era el presidente del Congreso, era el señor Navarro y Rodrigo, que presentó una proposición de no haber lugar a deliberar, y la apoyó en un discurso que duró nada menos que cuatrocientos minutos.

No nos venga, pues, *La Epoca* queriendo hacernos comulgar con ruedas de molino.

Nuestro estimado colega *La Imprenta*, órgano del partido progresista democrático de la capital del Principado, publica en su número del sábado el siguiente manifiesto:

«El partido progresista democrático de Barcelona. La escisión intencionada en el seno del partido progresista democrático, por motivos que no es de nuestra incumbencia averiguar, no puede ser más sentida y deplorada, que lo es por los que en este momento cumplen con el deber de esta localidad, ya que personas más autorizadas están el dar satisfacción a una necesidad por todos reconocida».

Sabido es de nuestros amigos políticos la calma y armonía con que hemos procedido desde que en una reunión particular, pero numerosa, fuimos designados para proponer las bases que ha de dar a nuestro partido en Barcelona: dirección y disciplina que no tiene, y que en vez de apresurarnos a hacer un llamamiento que habría de ser difícil una vez, hemos, por el contrario, retardado todo lo posible esta convocatoria, esperando el resultado favorable que pudieran haber tenido las negociaciones entabladas en Madrid hacia un acuerdo honroso para todos.

Al mismo tiempo, nos dirigíamos a las personas más autorizadas de nuestro partido, para que mediaran con todo el poder de sus talentos, prestigio y abnegación, a fin de evitar un rompimiento que tanto perjuicio nos haría para nosotros, como los hay para los que se arrojan a los pies del Sr. Cánovas.

Nada valen, pues, las alharacas de los sagastinos y fronterizos que se horrorizan de la actitud de nuestro partido. En esas huecas declaraciones contra los radicales, se deja ver la ignorancia y una insignie mala fe.

Gran papel, observa un periódico de nuestro partido, están haciendo los infelices ministros, y los aun más infelices calamares de segundo y tercer orden.

En la conciencia de todo el mundo está que se organiza un ministerio conservador, en el que se notarán como detalle algunas pinceladas o manchas calamares, y sin embargo, los pobres ministros creen de buena fe que una vez aguantados los golpes recibidos en el Congreso, ya pueden considerarse seguros hasta que vengan las nuevas Cámaras, las que ellos calculan traer.

Cuando se halle formado el ministerio Serrano-Sagasta, entonces se les comunicará cortemente que su misión ha terminado, y que pueden retirarse.

El buen Angulo, el elocuente Candau, el simpático Montejó, el pensativo Malcampo, exclamarán entonces clásicamente: ¡Nos han vendido!

El puntapié será tremendo. El encargado de administrarlo creése que será el Sr. Romero Robledo.

Se anuncia una nueva contradanza de gobernadores y la provisión de algunas direcciones vacantes.

Con resoluciones tan previsoras y sensatas, no duden nuestros lectores en la salvación del país.

Nuestro paternal Gobierno es tan amante de las prácticas parlamentarias, que sin embargo de la derrota sufrida, se halla resuelto a presentarse de nuevo ante la representación nacional como si se le hubiera otorgado el más amplio voto de confianza.

¡Qué dichoso es el país que cuenta con ministros tan poco aprensivos!

Cinco derrotas sufridas en una sola sesión serían bastantes para que el bienaventurado Candau empujara por algún tiempo; pero no queriendo imitar el mutismo de su adláter Malcampo, dícese que opta por seguir las huellas del fronterizo Romero Robledo, que como saben nuestros lectores, mareó al Congreso en la última sesión durante cuatro horas mortales con un discurso tan inusitadamente como todos los suyos.

Dice muy oportunamente un colega de la mañana:

«El capitán general de Madrid, Sr. Rey, ha suprimido *autoritariamente* el chaleco que en determinados casos usaban los oficiales del ejército como prenda de uniforme».

No nos meteremos a averiguar si es o no conveniente la supresión de la referida prenda; pero sí creemos oportuno recordar al Sr. Rey, ya que parece ignorarlo, que los capitanes generales de distrito no tienen autoridad bastante para dictar disposiciones que se hallen en contradicción con las de S. M., y el uso de la citada prenda fué autorizado por una real orden hace algunos meses.

A menos que el Sr. Rey no haya tomado en serio su apellido...

Estamos completamente de acuerdo con el siguiente suelto de *El Imparcial*:

«Son tantas y de tal género las iniquidades puestas en juego contra los radicales por sus antiguos amigos y queridos correligionarios los sagastinos, que nada puede ya sorprendernos ni indignarnos».

Pero ello es que debemos denunciar un nuevo plan, tramado probablemente por los fronterizos, pero cuya responsabilidad recae sobre el Gobierno y los sagastinos. Se trata de las órdenes expedidas a provincias y de los agentes que han salido para diferentes capitales, con encargo de mezclarse entre las filas radicales para excitar los ánimos, calentar las cabezas, y provocar, si es necesario, conflictos.

Esta debe ser una de aquellas *supercherias* provechosas de que hablaba el Sr. Ríos Rosas, cuando combatía la candidatura del duque de Aosta en las reuniones de la unión liberal. Se conoce, pues, que los sagastinos, a la sazón también montepensistas, y hoy vuelven a reunir en una misma bandera con el Sr. Ríos Rosas, han aceptado sus teorías como aprovechados discípulos.

Advertimos, pues, a nuestros correligionarios de provincias que sean muy cautos en todo lo que se refiera a la conducta del partido; que vigilen y examinen con detenimiento a las personas que en cierto sentido se pronuncian, no aceptando alianzas sospechosas e innecesarias. Su conducta está trazada por las mismas circunstancias. Estamos en pleno período electoral, y su actividad y sus recursos deben consagrarse por entero a luchar en los comicios para llevar a nuestros correligionarios a los ayuntamientos.

to, en primer lugar, para dicho cargo por la sala de gobierno del referido tribunal.

Según *La Correspondencia*, anteanoche celebraron con el señor ministro de la Gobernación una conferencia de negocios, y a las diez y media, se trasladó a su residencia en la república francesa, y que viendo el rey Víctor Manuel las consecuencias trascendentes que traería en las actuales circunstancias la realización de este plan, no solo para Francia, sino también para Italia, ha resuelto abrir en persona el Parlamento italiano, y al efecto era esperado en la capital, acompañado del príncipe Humberto.

El *Bien Público*, periódico de París, dice: que aunque la resistencia inglesa hiciera necesaria la terminación del tratado de comercio, no por eso se entiende que el Gobierno francés piensa renunciar al sistema proteccionista.

Se habla del Sr. D. Pío Gullón para subsecretario de Estado, aunque parece que nada hay decidido.

Créase que uno de estos días se celebrará un nuevo meeting republicano. Un periódico ha oído por lo menos manifestar deseo y propósitos de ello.

Ha salido para Barcelona el Sr. D. José Ortega y Esquivel, director de aquel instituto provincial que, como ya dijimos, vino a Madrid a presentar al director general de instrucción pública dos proyectos, que consisten: uno en la reorganización de los estudios industriales de modo que sean útiles a la clase obrera de aquel punto, y el otro en llevar al instituto la antigua y acreditada escuela de náutica, dispersa hoy entre los pueblos de la provincia de Barcelona.

Anoche hubo comida diplomática en la embajada inglesa, a la que asistió el presidente del Consejo de ministros.

Ha sido nombrado jefe económico de la provincia de la Coruña D. Dionisio Alonso Colmenares, que servía igual destino en Badajoz.

Se habla de la salida de Madrid de un conocido político del partido alfonso, con una misión especial para donña Isabel de Borbón.

Parce que el 25 del actual saldrá de Cádiz el vapor *Epiphanía*, conduciendo a Nuevas 1100 reemplazos.

Están para llegar los vapores *Canarias*, *Isla de Cuba* y *Puerto Rico*, e inmediatamente, cuatro o seis días después de haber llegado, se pondrán en marcha para Nuevas y la Habana, conduciendo juntos 3.300 hombres.

El vapor *Mendocino*, que saldrá de correo el día 30 del actual, llevará también fuerza del ejército y marinería.

El día 15 del actual dió principio en el salón de subastas del ministerio de Fomento el primero de los tres ejercicios para el ingreso en el cuerpo inamovible de empleados de aduanas de las islas de Cuba y Puerto Rico, continuando en los días 16, 17 y 18. Se ha examinado de las asignaturas que comprende dicho ejercicio 17, de los cuales fueron aprobados 13. Hoy continuará el examen. El tribunal se compone de los Sres. Dacarte, presidente; Márquez, Vallín, Leming, Leon, Villar y Pelayo, secretario.

PROVINCIAS.

Anteayer salió de Cartagena con rumbo a la Habana la fragata *Arapiles* que ha sido destinada al apostadero de Cuba.

Los gobernadores de Salamanca, Granada y Málaga, han tomado ya posesión de sus destinos.

Anteayer dió principio en Albacete la elección parcial de un diputado a Cortes por aquella capital.

La iglesia de Ontañena (Huesca) ha sido robada, habiéndose llevado los ladrones un considerable número de alhajas.

La diputación provincial de Valencia, en su sesión del 17, tomó en consideración la proposición que presentó un señor diputado para construir un canal de riego que tome agua del Ebro.

Dice *El Radical* de Cartagena:

«Han presentado las dimisiones, según se nos asegura, los progresistas democráticos zorrillistas, D. Antonio Martínez Viudez, director de Sanidad marítima, D. Juan Pascual Gaborrón, oficial de correos, y D. Francisco Esteban Medina, inspector de orden público, con el fin de quedar en completa libertad de combatir la política del actual ministerio, siguiendo la conducta de sus correligionarios de esta localidad, que han aceptado el manifiesto de Ruiz Zorrilla».

Aplaudimos el acto de dignidad de dichos funcionarios.

En *La Oliva* de Vigo, leamos lo siguiente:

«Acaba de fallecer en Lousada (Orense), D. Cándido Rivera de Aguilar, presidente de la Diputación provincial y de la comisión permanente. Al llegar esta triste noticia a aquella capital, las campanas de todas las parroquias tocaron a duelo. Todos los liberales, sin distinción han sentido profundamente la pérdida de tan digno patriota».

Dice *La Crónica Mercantil* de Valladolid:

«Han sido capturados en Béjar dos de los individuos que se dedican a escribir suzucos anónimos exigiendo grandes cantidades, y en el momento de hacerse entrega de 3.000 duros que con aterradores amenazas habían exigido».

ESTRANJERO.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Nueva-York 19.—Han estallado formidables insurrecciones en todo Méjico.

Las tropas se manifiestan poco dispuestas a sostener el Gobierno.

Reina grande alarma en todas partes.

Los negocios están paralizados.

El Gobierno está obligado a permanecer inactivo.

Londres 20.—Hoy se han hecho en la Bolsa:

Consolidado inglés, a 93 1/2.

3 por 100 francés, a 33 3/4.

El premio del empréstito español es de 2 a 2 1/2.

Nueva-York 20.—Un gran número de gobernadores de los Estados de Méjico han dimitido a consecuencia de la gran anarquía de que es presa el país.

Berlin 20.—El consejo federal ha aprobado la proposición presentada por el gobierno bávaro, pidiendo que se entreguen a los tribunales los eclesiásticos que en los actos de su ministerio manifiestan hostilidad contra las leyes del Estado.

París 20.—En la Bolsa han cerrado hoy:

3 por 100 francés, a 93,85.

3 por 100 ídem, a 93,85.

3 por 100 interior español, a 29,35.

Ídem exterior, a 33 1/2.

París 20.—La *France* anuncia sin garantizar la noticia que se ha realizado ya la fusión de las dos ramas borbónicas de Francia. Añade que, según las condiciones estipuladas, el conde de Chambord aceptará la bandera tricolor, y el conde de París reconocerá los derechos de aquel a la corona de Francia.—*Fabra*.

FRANCIA. La comisión permanente, reunida bajo la presidencia de Mr. Benoit d'Azé, se ocupó principalmente en una de sus últimas sesiones sobre el estado de la crisis monetaria, y después sobre la grave cuestión del transporte por los ferrocarriles.

La primera de estas cuestiones quedó terminada con la lectura de una carta que leyó Mr. Grevy del señor ministro de Hacienda, en la que manifiesta que la crisis monetaria no va en aumento; respecto a la segunda, continuó su discusión, haciendo notar Mr. Fern. los abusos que se cometían por los transportes de los ferrocarriles, con especialidad en los de París a Lyon y el Mediterráneo, por el monopolio que ejercen las mensajerías nacionales, con respecto a los transportes del Norte.

Mr. Gambetta ha llegado a San Quintín, con objeto de asistir a un convite a que ha sido invitado.

Se asegura que pronunciará un discurso explicando sus apreciaciones políticas, y que solo se detendrá en aquella ciudad muy corto tiempo, procediendo después su viaje al Mediodía, con objeto de restablecer su quebrantada salud.

Indican algunos periódicos de París que generalmente ha sido mal acogida por las fracciones reaccionarias la idea manifestada por Mr. Thiers en su carta a Julio Janin expresando sus deseos de trasladar la Asamblea de Versailles a París.

Mr. Picard, embajador de Francia en Bruselas, ha recibido instrucciones de su Gobierno para que vigile con mucha solitud a los aliados de la Internacional y a los partidarios de la situación caída, residentes en Bélgica.

El 15 se verificó un duelo a sable en las inmediaciones de Lille entre el diputado Mr. des Rotours y el conserjero

general Saint Seger, siendo herido levemente el primero.

La causa de este desafío fué una acalorada discusión habida entre estos dos señores en el Consejo general.

El *Quotidien* publica importantes detalles acerca de los proyectos que abriga Pio IX de trasladar su residencia en la república francesa, y que viendo el rey Víctor Manuel las consecuencias trascendentes que traería en las actuales circunstancias la realización de este plan, no solo para Francia, sino también para Italia, ha resuelto abrir en persona el Parlamento italiano, y al efecto era esperado en la capital, acompañado del príncipe Humberto.

El *Bien Público*, periódico de París, dice: que aunque la resistencia inglesa hiciera necesaria la terminación del tratado de comercio, no por eso se entiende que el Gobierno francés piensa renunciar al sistema proteccionista.

Se habla del Sr. D. Pío Gullón para subsecretario de Estado, aunque parece que nada hay decidido.

Créase que uno de estos días se celebrará un nuevo meeting republicano. Un periódico ha oído por lo menos manifestar deseo y propósitos de ello.

Ha salido para Barcelona el Sr. D. José Ortega y Esquivel, director de aquel instituto provincial que, como ya dijimos, vino a Madrid a presentar al director general de instrucción pública dos proyectos, que consisten: uno en la reorganización de los estudios industriales de modo que sean útiles a la clase obrera de aquel punto, y el otro en llevar al instituto la antigua y acreditada escuela de náutica, dispersa hoy entre los pueblos de la provincia de Barcelona.

Anoche hubo comida diplomática en la embajada inglesa, a la que asistió el presidente del Consejo de ministros.

Ha sido nombrado jefe económico de la provincia de la Coruña D. Dionisio Alonso Colmenares, que servía igual destino en Badajoz.

Se habla de la salida de Madrid de un conocido político del partido alfonso, con una misión especial para donña Isabel de Borbón.

Parce que el 25 del actual saldrá de Cádiz el vapor *Epiphanía*, conduciendo a Nuevas 1100 reemplazos.

Están para llegar los vapores *Canarias*, *Isla de Cuba* y *Puerto Rico*, e inmediatamente, cuatro o seis días después de haber llegado, se pondrán en marcha para Nuevas y la Habana, conduciendo juntos 3.300 hombres.

El vapor *Mendocino*, que saldrá de correo el día 30 del actual, llevará también fuerza del ejército y marinería.

El día 15 del actual dió principio en el salón de subastas del ministerio de Fomento el primero de los tres ejercicios para el ingreso en el cuerpo inamovible de empleados de aduanas de las islas de Cuba y Puerto Rico, continuando en los días 16, 17 y 18. Se ha examinado de las asignaturas que comprende dicho ejercicio 17, de los cuales fueron aprobados 13. Hoy continuará el examen. El tribunal se compone de los Sres. Dacarte, presidente; Márquez, Vallín, Leming, Leon, Villar y Pelayo, secretario.

SEGUNDA EDICION.

Nos consta que se trabaja y se intriga mucho por los sagastinos y fronterizos para conseguir de S. M. el decreto de disolución de Cortes, y que al efecto se trata de llevar al ánimo del rey la necesidad de reconstituir el Gabinete con algunos progresistas que no se hayan señalado mucho en la disidencia que dirige el Sr. Sagasta. Para esto se ha solicitado el concurso de un general que hoy se halla al frente de una de nuestras provincias, y al cual se le ha ofrecido la cartera de la Guerra. Veremos qué resultados producen los manejos de los enemigos encubiertos y desembozados de nuestro partido, que lamenta estas conspiraciones, por los males y peligros que proporcionan al país, y con que se amenazan nuestras instituciones.

La *Gaceta* publica hoy el nombramiento del Sr. D. Bonifacio De Blás y Muñoz para el cargo de ministro de Estado.

Antiguo amigo nuestro y de los mas queridos, merece que le felicitemos cordialmente por el alto honor que S. M. acaba de dispensarle, con tanta mas razón, cuanto que, conociendo como conocemos la rectitud y severidad de principios del Sr. De Blás, estamos seguros de que no titubeará un momento en aconsejar a sus compañeros de Gabinete que abandonen un puesto que tan injustificada como inmerecidamente ocupan después de la censura de que han sido objeto en las Cortes.

Entre los trabajos que la fracción fronteriza tiene emprendidos para estraviar en palacio la opinión, haciendo de manera que en aquellas regiones se desconozca el espíritu público del modo que lo representan sus verdaderos órganos, figura el propósito de que no se admitan en la secretaría particular del monarca los diarios progresistas democráticos.

Los fronterizos se mostraban esta tarde bastante cabizbajos y mohinos en el salón de conferencias.

Según parece, el horizonte político no se presenta tan risueño como algunos esperaban, y la reconstitución del Gabinete bajo la base Sagasta; Malcampo, encuentra serios escollos. Ahora bien; como en este ministerio nombrado debía darse entrada a los Sres. Topete, Albarreda y Romero Robledo, en pago del apoyo prestado a la fracción disidente de nuestro partido, que contra viento y marea viene ocupando el poder, de ahí el disgusto de los fronterizos.

Tengan paciencia los impacientes, que todo se arreglará... si Dios quiere.

Ayer hubo víctimas por docenas en la Dirección general de Propiedades y derechos del Estado. Se trataba de una raza dirigida a lo que se dice por un ex-director en vías de episcopado. Se dejó cesantes a empleados inteligentes, laboriosos y modelos de probidad. Se rebajó y desconsideró a otros, a quienes no fue posible separar por no aumentarse el escándalo. Y se quiere que haya administración y que haya Gobierno, y que haya orden, y que haya moralidad! ¡Pobre país! ¡Los liberales! ¡Y que gobiernemos!

Para mañana a las dos de la tarde está convocada la comisión mixta de señores, senadores y diputados que entiende en el asunto relativo al Tribunal de Cuentas del Reino.

Reunidos anoche los individuos que componen el comité progresista democrático del distrito de la Latina con el fin de designar candidatos para las próximas elecciones, acordaron dejar la resolución de este asunto para una junta general de los electores del distrito, que se celebrará el lunes próximo a las siete de la noche.

Para la comida y recepción que tendrá lugar el viernes en Palacio, está invitado el Sr. D. Nicolás María Rivero.

Bajo la presidencia del señor marqués de Perales se reunió anoche en la casa Mesta la junta progresista democrática del distrito del Hospital, para tratar de la línea de conducta del partido.

Se presentó una proposición para que la junta se adhiera al manifiesto del 15 de Octubre, reconocido como bandera del partido, y antes de ser votada se presentó otra de no haber lugar a deliberar, firmada por dos vocales, la cual fué desechada por 72 votos contra 4. Acto continuo fué aprobada la anterior por unanimidad.

Las noticias traídas a Málaga por el vapor *San Antonio*, procedente de Melilla, no tienen importancia alguna.

GACETILLAS.

AMAMOS, CUÉNTAME LA HISTORIA.

Al gaceterillo de *La Iberia*. Entre paréntesis, mira, distinguido literato, vamos a charlar un rato—de la inundación de *Aleira*.

Hablemos con datos fieles; déjate de hacer el bi, que ya se sabe que tú—no perdiste los papeles.

Famoso gaceterillo, con gran atención te escuchó, porque me interesa mucho—la historia de ese dinero.

Tú tienes buena memoria—talento, mucha instrucción—lucro, pues, tu erudición—retráendome esa historia.

¿Con qué fueran seis mil duros—los que recaudó *La Iberia*—No es verdad? ¡Cantidad sería—para librarse de apuro!

¿Que generoso

